

# EL 11-M

## La policía sospecha que varios terroristas huyeron de España y pide ayuda al G-5 para detenerlos

Los servicios de información entregan las identidades de varios presuntos autores de la matanza a sus colegas de Reino Unido, Alemania, Italia y Francia / Detenidas otras cuatro personas en Madrid por su presunta implicación

FERNANDO LAZARO

MADRID.- Ayer, los cinco países más importantes de la Unión Europea dieron un importante paso para estrechar su colaboración policial para hacer frente al terrorismo. Durante la mañana, representantes de los servicios de información de España, Reino Unido, Italia, Alemania y Francia intercambiaron información sobre terroristas radicales vinculados con Al Qaeda en Europa.

Según informaron fuentes cercanas a los asistentes, los representantes españoles facilitaron a sus colegas europeos una lista de sospechosos de haber participado directamente en la matanza del 11-M. Existen fundadas sospechas de que, tras los atentados, varios de los autores materiales huyeron de España. Ante la posibilidad de que se encuentren en Europa, las autoridades españolas han facilitado estas identidades a sus colegas europeos.

También les han entregado los datos sobre los explosivos utilizados

### Informó de los detalles de la investigación sobre los atentados a sus colegas de la UE

en los atentados. Pese a que existe el convencimiento de que la goma dos usada en estas acciones pertenece a una partida que, teóricamente, no salió de España, los responsables policiales prefieren cerrar cualquier hipótesis de que, finalmente, procediera de algún país europeo.

Los representantes de los cinco, además, acordaron dejar un canal abierto de forma permanente para el intercambio en tiempo real de cualquier dato sobre la presencia de terroristas islámicos en Europa. Además, acordaron una especie de reparto geográfico de las investigaciones. En concreto, Alemania centrará las suyas en la posible implicación de ciudadanos turcos en Al Qaeda.

Por su parte, Francia fijará su atención en argelinos y marroquíes. Gran Bretaña se hará cargo de las indagaciones sobre ciudadanos de países subsaharianos. Los italianos se centrarán en tunecinos y libios. España canalizará todas las investigaciones sobre sospechosos. Los representantes franceses, además, investigarán las relaciones de Jamal Zougam, encarcelado por su presunta participación en el 11-M, antes del 11 de septiembre en Francia.

Gran Bretaña intentará profundizar también en las relaciones de este detenido con la trama británica de los *Leones Eternos*, célula del grupo responsable de los atentados perpetrados el pasado 16 de mayo en Casablanca. También se ha puesto sobre la mesa la posible incidencia de



Los padres del único español detenido tras los atentados del 11-M, ayer, en la Audiencia Nacional. / KIKE PARA

C. REMIREZ DE GANUZA  
MADRID.- La declaración de ayer ante el juez Del Olmo de José Emilio Suárez Trashorras -el primer y único español de los 14 detenidos hasta el momento como sospechosos de participar en la matanza del 11-M en Madrid- duró dos largas horas y media.

Este único dato resultó anoche determinante en la Audiencia Nacional para alumbra todas las esperanzas sobre el rumbo de la investigación judicial.

Las fuentes jurídicas consultadas estudiaban, antes de su propia declaración, ofrecer a José Emilio Suárez la condición de testigo protegido. Su prolongado interrogatorio y la tranquilidad

### En busca del testigo protegido

de ánimo con que declaró -según otras fuentes- dieron pie a pensar que este ex minero de 27 años, natural de Avilés, al que la policía atribuye haber suministrado a los terroristas el explosivo de los *trenes de la muerte*, podría haberse avenido a colaborar con la Justicia.

Sin embargo, la incógnita permanecería abierta, por cuanto el juez Del Olmo decidió prolongar su régimen de incomunicación.

El drama humano vino determinado ayer en la Audiencia por la llegada de los padres del dete-

nido. Ambos, sobre todo el padre, se mostraron muy nerviosos y preocupados por la suerte de su hijo, al que no pudieron visitar.

La pareja permaneció en la planta baja, con el pulso alterado y de espaldas a los periodistas. Tras su frustrado intento, cargados con bolsas de viaje, la cara tapada y llena de lágrimas, abandonaron la Audiencia.

Un abogado de la familia se acercó también a la Audiencia por si el juez levantaba la incomunicación -sólo le asiste un abogado de oficio-, y subrayó que el deteni-

do está sometido a tratamiento psiquiátrico. El mismo letrado apuntó que José Emilio Suárez se presentó voluntariamente a la policía una vez que tuvo noticia de que le buscaban.

Por su parte, los otros cuatro sospechosos de origen árabe, detenidos en la segunda redada policial tras el 11-M, declararon ante el juez a últimas horas de la noche. Uno de ellos, Mohamed Chedadi, se desvinculó de los atentados y aseguró que se enteró de los mismos por la televisión, cuando veía dibujos animados con sus hijos. Abdelouahid Berrak reconoció conocer a Jamal Zougam y a Abú Dhada, pero rechazó los actos terroristas.

la célula de Al Qaeda de Hamburgo en las acciones del pasado día 11. Alemania se ha comprometido a incrementar sus pesquisas.

Por otra parte, las gestiones de investigación de la Policía española continúan dando frutos. Durante el fin de semana se han practicado cuatro nuevas detenciones en Madrid de otras tantas personas presuntamente relacionadas con la masacre de Madrid. Tres de las detenciones fueron realizadas en Lavapiés, donde se han producido la mayoría de las operaciones policiales. La cuarta, en Getafe. Los cuatro son de nacionalidad marroquí.

Según explicaron fuentes de la investigación, es poco probable que alguno de estos cuatro hayan tenido una participación directa en los atentados, que acabaron con la vida de 202 personas el pasado día 11. Estas fuentes explicaron que los cuatro mantenían fluidas relaciones con Jamal Zougam, en prisión por su presunta implicación directa en

### Los arrestados frecuentaban los locutorios de Zougam y de los hermanos Chedadi

los atentados. Todos frecuentaban el locutorio que Zougam regentaba en la calle Caravaca (Lavapiés). También frecuentaban el negocio de los hermanos Said y Mohamed Chedadi, el primero en prisión desde hace más de dos años por su implicación en la célula integrista de *Abu Dhadha*, y el otro, detenido el pasado jueves por su presunta implicación en el 11-M. Al parecer, los detenidos de este fin de semana se reunían con Jamal Zougam en Lavapiés y hacían proselitismo en favor del radicalismo islámico. Además, según explicaron las mismas fuentes, se pudieron hacer cargo del negocio que, hasta su detención, dirigían los hermanos Chedadi, centrado en la falsificación de tarjetas de teléfonos.

Una tarjeta de teléfono fue una de las claves que ha permitido a la Comisaría General de Información avanzar en las pesquisas sobre la autoría de la masacre de Madrid.

También se sospecha que estos últimos capturados han participado en la recaudación de dinero para los *mujaidines* que combaten en Chechenia, según explicaron estas mismas fuentes. Sin embargo, pese a que las conexiones de éstos últimos capturados tanto con Zougam como con los hermanos Chedadi son muy contundentes, los especialistas consideran que ninguno de ellos intervino directamente en los atentados. No obstante, no descartan que alguno de ellos realizara labores de apoyo para los autores de la masacre.